
*LOS RETOS DEL TUTOR COMO GUÍA DEL DOCENTE
NOVEL PARA LA MEJORA DE LA CALIDAD
EDUCATIVA.*

Palabras clave: tutoría, calidad educativa, docente novel.

Por: Lisset Guadalupe Gómez Cruz.

Fortalecer al magisterio es un reto de la época moderna. Se trata de formar mejores docentes para incidir directamente en el proceso de enseñanza aprendizaje desde adentro de éste, se trata de mejorar sus competencias profesionales para coadyuvar en una práctica educativa eficiente, eficaz y pertinente, incrementar sus conocimientos pedagógicos y didácticos y con ello logren mejores resultados de aprendizaje con sus alumnos.

Lo anterior no es tarea fácil, pues implica conocer las realidades de cada docente, saber cuáles son sus áreas de oportunidad de acuerdo al contexto escolar en el que se desenvuelven, reconocer sus aptitudes, habilidades, conocimientos y fortalezas para crear planes de intervención oportunos que faciliten la incorporación de los docentes noveles al sistema educativo con mejores resultados de logro en su labor educativa.

Es por ello, que al reformarse el artículo tercero constitucional en el año 2013, y hacer relevante el papel del docente novel en la calidad educativa, se hace necesario fortalecer sus competencias desde que se incorpora al sistema educativo nacional para incidir en el mayor nivel de logro de sus estudiantes. Se torna entonces, relevante el papel del tutor para facilitar el acceso de los docentes al sistema de una manera más cercana a su realidad.

Reconocer todo lo anterior, implica muchos retos pues hay que conocer el concepto en sí mismo, entender que es, en primera instancia, un reto que requiere la propia mejora continua del tutor y después, comprender que se involucran en ella

elementos de orden disciplinar y metodológico, pero también de carácter psicológico, emocional y actitudinal.

Por tal motivo, es necesario, que se sienten las bases de un buen ambiente de intercambio profesional, estableciendo vínculos de comunicación y diálogo respetuoso y enriquecido a partir del intercambio mutuo de experiencias, propuestas de intervención y de solución ante las necesidades de formación y mejora del docente novel.

Posteriormente se requiere detectar las áreas de oportunidad del docente novel para que entre tutor y tutorado, se identifiquen las causas, se diseñen acciones para contrarrestar las deficiencias o necesidades de apoyo y darle seguimiento a las acciones para enriquecer la práctica docente.

Señalar que cada uno de los involucrados cumple un papel definido, es decir que el tutorado debe mantener una actitud abierta a la mejora al escuchar, tener iniciativa para su propia formación profesional y ser responsable de su trayecto formativo y que el tutor cumple la función de guía, facilitador, acompañante, generador y orientador.

En la medida en que se mejoren las competencias de los docentes noveles, el proceso de enseñanza aprendizaje mejorara también y con ello se lograrían mejores resultados en los aprendizajes de los alumnos incidiendo directamente en una mejor calidad educativa, pues el docente mejora en conocimientos, actitudes y habilidades inherentes al proceso educativo, a la adquisición de contenidos disciplinares y al manejo de la didáctica y por tanto, se desempeñe de mejor manera en el aula.

Las competencias que el docente deberá desarrollar, según Philippe Perrenoud (1999) son:

1. Organizar y animar situaciones de aprendizaje.
2. Gestionar la progresión de los aprendizajes.
3. Elaborar y hacer evolucionar dispositivos de diferenciación.
4. Implicar a los alumnos en sus aprendizajes y en su trabajo.

5. Trabajar en equipo.
6. Participar en la gestión de la escuela.
7. Informar e implicar a los padres.
8. Utilizar las nuevas tecnologías.
9. Afrontar los deberes y los dilemas éticos de la profesión.
10. Organizar la propia formación continua.

La calidad educativa, aunque es difícil de conceptualizarla, podría decirse que es la eficiencia del trabajo docente en cuanto al manejo de los contenidos, su pertinencia y eficacia al promover aprendizajes útiles con sus alumnos, generar en ellos el deseo por aprender y la necesidad de continuar haciéndolo, pues éste aprendizaje les permitirá resolver problemas cotidianos.

Recordando que de acuerdo con los fines de la educación del siglo XXI, se pretende formar ciudadanos libres, informados, capaces de contribuir con su sociedad al tomar decisiones responsables que le permitan tener una vida plena, los docentes noveles tendrán que estar capacitados para generar dichos conocimientos, habilidades y actitudes en el alumnado a su cargo, es por ello que tienen el enorme reto de continuar fortaleciéndose a sí mismos de tal forma que su práctica docente de verdad incida en la mejora de la calidad educativa.

Desde mi experiencia, puedo decir que ser tutor implica retos de superación personal y de mejora continua de las propias capacidades para generar en el docente de nuevo ingreso, el deseo de crecer profesionalmente, de comprometerse con su labor educativa y de generar en él la satisfacción de desempeñar su labor con profesionalismo y entrega.

Si bien no es una tarea fácil, si es enriquecedora para todos los involucrados pues genera satisfacción en la medida en que las metas se van logrando y se genera el mayor nivel de logro de aprendizaje de los alumnos contribuyendo así, a la mejora social desde “nuestra propia trinchera”.

En conclusión, se puede decir que es labor del tutor coadyuvar al fortalecimiento de las competencias del docente novel, de tal manera que se

desempeño de manera eficiente, eficaz y oportuna en su ámbito escolar promoviendo aprendizajes en sus alumnos y enriqueciendo a la sociedad a través de su labor educativa al generar individuos responsables que logren tener una vida plena y satisfactoria.

De igual manera se reconoce que la función de tutoría es formativa, pues no solo se generan elementos informativos o de ámbito disciplinar, sino también valores y actitudes pro sociales encaminadas a la mejora continua, a la auto gobernanza, la creatividad y la formación integral de los individuos, en este caso, los maestros de nuevo ingreso.

Dentro de dicha función formativa, se sugieren tres estrategias para fortalecer el clima institucional del centro de trabajo durante la tutoría que son: mantener una actitud abierta al cambio; ser recíproco en la toma de decisiones institucionales, esto es que se requiere compromiso con el cumplimiento de las acciones que le corresponden a cada docente tutorado y que inciden en la calidad educativa que el centro escolar ofrece y, finalmente la convicción de que se necesita estar en constante actualización para desempeñar un mejor rol docente.

Referencias:

- Ariza Ordoñez Gladys Ibeth. El acompañamiento tutorial como estrategia de formación personal y profesional. Un estudio basado en la experiencia de una institución de educación superior. En http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-92672005000100005
- Artículo 3º constitucional.
- Philippe Perrenoud. Diez nuevas competencias docentes. En <https://www.uv.mx/dgdaie/files/2013/09/Philippe-Perrenoud-Diez-nuevas-competencias-para-ensenar.pdf>

- Informe Talis. 2009. La creación de entornos de enseñanza y aprendizaje, síntesis de los resultados. En <https://www.oecd.org/centrodemexico/medios/43058438.pdf>
- Los fines de la educación del siglo XXI. SEP en [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/114503/Los Fines de la Educación en el Siglo XXI.PDF](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/114503/Los_Fines_de_la_Educacion_en_el_Siglo_XXI.PDF)